La gaceta del CUSUR

AÑO 11 NÚMERO 127 ABRIL 2018

UNIDAD DE SIMULACIÓN CLÍNICA

Pág. 3 El testigo del sur
Pág. 5 Arreola y José Luis Martínez, centenarios
Contraportada Mérito teatral. Rosy Arellano

Universidad de Guadalajara
CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR
www.cusur.udg.mx

Foto: Lilian Chapuz

Delego mi muerte

Aquí, donde la nada invita a celebrarnos,
te delego mi muerte,
como un barco pudriéndose a tus orillas,
como un montón de troncos apilados
humedeciéndose ante el inerme vacío.
Así es mi muerte.

Sostenla, con los ojos abiertos,
que reconozca su rostro en tu rostro.
Y duerme un rato con ella;
hagan una fiesta con sólo dos invitados.
Y si oyes que el frío susurra más fuerte de lo usual,
que el silencio se espesa y grita
a bocanadas en tu cuarto, es mi muerte.

Sostenla, con la firmeza de tus anémicos dedos,
como una soga resiste el cuello de un hombre.
Baila su danza ebria, baila hasta que se hundan
en el mismo naufragio.
Así es mi muerte.

Ya tiene el sabor de tu nombre en su lengua,
la madrugada avanza su paso negro,
y ya es hora, duerme un rato con ella;
terminen la perpetua fiesta sin mí.

Adrián Alejandro Arenas Córdova

Adrián Alejandro Arenas Córdova es alumno de la Licenciatura en Letras Hispánicas, este año ganó el 5to. Concurso Literario del CUSur en la categoría de poesía con el poema "Delego mi muerte". El jurado calificador, compuesto por Alejandro von Düben, Carlos Enrique Parra Ron y Víctor Manuel Pazarín, otorgaron por unanimidad el primer lugar a Alejandro Arenas "por la variedad de recursos poéticos que emplea, la originalidad de sus imágenes y el ritmo que se sostiene durante el mismo, por sus rítmicos malabares literarios y un decoroso final".

Alejandro Arenas es originario de Comalcalco, Tabasco, es miembro del colectivo Náufragos de la Palabra; en 2016 se le otorgó una mención honorífica en los Juegos Florales de Zapotlán el Grande por el poema "En la noche viene la muerte".

Envía tus colaboraciones a **gaceta@cusur.udg.mx**, también puedes c onsultar la versión electrónica en **www.cusur.udg.mx/gaceta-cusur.**

SÍGUENOS gacetacusur

Foto de portada: Abril Benítez

Directorio

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA - **Rector General** - Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla - **Vicerrector Ejecutivo** - Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro - **Secretario General** - Mtro. José Alfredo Peña Ramos - CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR - **Rector** - Dr. Ricardo Xicoténcatl García Cauzor - **Secretario Académico** - Dr. Humberto Palos Delgadillo - **Secretario Administrativo** - Mtro. Marco Tulio Daza Ramírez - **Coordinadora de Extensión** - Mtra. Jessica Vargas Íñiguez - **Coordinador de Comunicación Social** - Lic. Lenin Antonio Aceves Díaz - **Consejo Editorial** - Elda Castelán Rueda - Vicente Preciado Zacarías - Adriana Alcaraz Marin - Héctor Olivares Álvarez - Claudia Patricia Beltrán Miranda - Marco Aurelio Larios - Hugo Concepción Rodríguez Chávez - Azucena Cárdenas Villalvazo - Araceli Gutiérrez Sánchez - Claudia María Ramos Santana - Lizeth Sevilla García - Marcos Hiram Ruvalcaba Ordóñez - **Diagramación** - Ariana García - **Número de reserva de título** - 04-2007-101910104600-109 - **Número de reserva de derechos al uso exclusivo ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor** - 04-2008-062315022400-109. **La gaceta del CUSur**, publicación mensual gratuita, Av. Enrique Arreola Silva No. 883, colonia Centro, Ciudad Guzmán, Zapotlán el Grande, Jalisco, CP 49000

El testigo del sur

Notas a la manera de Ricardo Sigala

Luis Alberto Pérez Amezcua

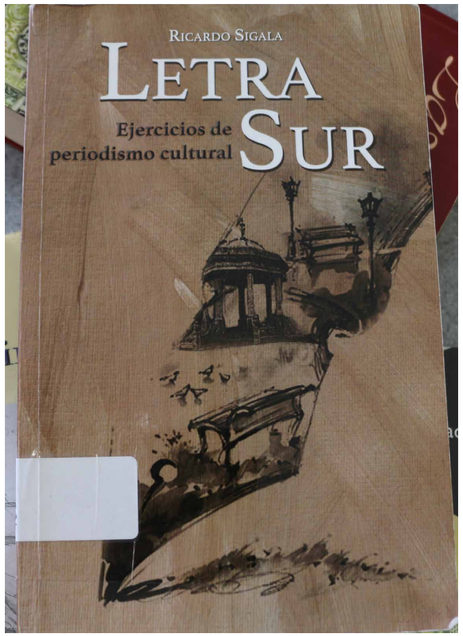
Con cada vez más frecuencia uno conoce a las personas primero por redes sociales y después cara a cara. "¡Ya te tengo en Facebook!", se suele decir al estrechar la mano. Pero eso es ahora. Yo tuve la suerte de conocer a Ricardo Sigala antes, y no por las redes sino por uno de sus libros. Siendo estudiante, él era como un mito para los de mi generación. Había escrito un libro igualmente mítico, *Paraíplos*, y le admirábamos. De modo que Sigala abría brecha, marcaba el camino, señalaba el rumbo.

Después, las circunstancias nos permitieron conocernos. Yo tenía que coordinar un concurso literario y alguien lo sugirió como jurado. Dije que sí y él también dijo que sí y entonces, por fin, nos conocimos. Recuerdo el brillo de la curiosidad en su mirada, un brillo que no lo ha abandonado y que al contrario parece aumentar con el paso del tiempo.

Con regocijo me enteré después de que andaba por el sur de Jalisco y que había sido el principal artífice de la apertura de la Licenciatura en Letras Hispánicas del CUSur. La tierra no le era ajena: desde hacía años la visitaba semana con semana para coordinar un taller literario que ha dado frutos. Semana con semana que se acercan ya al cuarto de siglo de trabajo por la literatura.

Y fue él quien me invitó a Zapotlán. Nos encontramos un par de veces en las Jornadas de Letras Hispánicas que él organizaba. Yo vivía en Lagos de Moreno, una ciudad con glorias literarias como José Rosas Moreno y Francisco González León. Así se estrechó, con una específica complicidad discreta, una amistad que ha estado caracterizada siempre por el respeto.

Pero a este respeto se suma mi admiración. Si hoy comparto estas notas sobre Ricardo Sigala es para destacar su generosidad. Si nos fijamos bien, no es sino una gran generosidad la que lo motivaba a viajar a Zapotlán. Desde luego que no era por dinero: las instituciones nunca son tan generosas para la difícil tarea de descubrir y pulir vocaciones. Era un amor a esta tierra llena de paisajes hermosos lo que lo sedujo, un amor que esa misma tierra ha retribuido reclamándolo para sí, adoptándolo, pues ahora Ricardo Sigala ES de Zapotlán y vive sus días ante la mirada del Volcán DE Colima.



Sigala ha hecho muchas cosas por sus alumnos. Además de las Jornadas, los ha motivado a que asistan a la FIL y a las actividades de la Cátedra Hugo Gutiérrez Vega; les ofreció escritores de talla internacional; les ha ayudado a revisar textos, les ha dado sugerencias de lecturas y les ha prestado libros; además, les ha llevado SUS libros (con lo que también, como a mí, les ha abierto brecha, marcado el camino, señalado el rumbo).

En pocas palabras, Ricardo Sigala siempre ha estado aquí.

Y ahora, su generosidad adopta otro rostro: el del libro *Letra sur*. Su lectura me ha conducido por los caminos del asombro y de la admiración. Me ha sorprendido la enorme cantidad de horas de lectura y de escritura que están implícitas. Casi pueden escucharse a vuelta y vuelta las páginas de biografías, libros de poesía, cuento, novelas, crónicas, ensayos, textos académicos... Uno puede encontrarse en este libro gran parte de la historia reciente del sur, en especial la literaria y la cultural. Se trata de un trabajo enorme que nos permite saber qué es lo que ha sucedido y quiénes han estado escribiendo la letra de una ciudad que también (aunque a mí sin merecerlo) me ha adoptado.

Hablé antes de Lagos de Moreno, una ciudad que también ha tenido una importante actividad cultural en los últimos 15 años. Pero nadie ha hecho allá un trabajo como éste. Sigala es con este libro —si no oficial sí espiritualmente— el testigo del sur. Las ciudades van dejando, si se descuidan, enormes vacíos de su historia. Esta parece ser una de las muchas lecciones que ofrece *Letra sur*. Una ciudad no crece en ciudadanía sin la memoria de los hombres, los libros, las esperanzas de quienes han formado y forjado su espíritu. Ésa es la razón de ser del periodismo cultural, el periodismo que con paciencia y disciplina Ricardo ha practicado. Paciencia y disciplina, digo, porque se trata de muchos años de estar atento a lo que sucede en aquello que lo apasiona, a las noticias de los concursos literarios y a las apariciones en librerías o en prensas municipales de toda clase de documentos.

Y este ingente trabajo va aparejado de múltiples referencias a la cultura literaria que como el gran lector que es posee Sigala. Son frecuentes los símiles, las comparaciones, las alusiones a representantes de la literatura universal, lo que le da otros matices personalísimos al libro. Por ejemplo, puede referirse, al hablar sobre el traslado de los restos de Arreola a la rotonda de los jaliscienses ilustres, a una entrevista de Lobo Antunes, o hablar de una idea de Whitman en el relato de las partidas de ajedrez entre Arreola y un personaje apodado El Diablito.

Todo o casi todo Zapotlán está aquí, en *Letra sur*. Su autor siempre es respetuoso, y ese respeto es una forma más de generosidad. Sus críticas nunca pasan por las personas; surgen, si acaso, por las instituciones que hacen mal su trabajo en cuanto a la cultura. Eso sí lo incomoda y así nos lo participa. Ciertas obras, por otra parte, no merecerían de parte de otros periodistas las amables y positivas palabras de Sigala.

He aquí esta invitación a conocer el sur a través de este libro. Hay noticias sobre las librerías de la ciudad, sobre concursos, sobre su historia. Sigala se convierte, con *Letra sur*, en el testigo de una tierra rica y fértil que vive una primavera cultural que, sin este libro, estaría irremediablemente incompleta, sin señales de ruta y rumbo.

Nota: Este libro puede conseguirse en la librería de Casa del Arte y en Lapso café, además está disponible para consulta en la Biblioteca Hugo Gutiérrez Vega del CUSur.

luisalberto@cusur.udg.mx

Alimentación y enfermedades crónico-degenerativas

La doctora Mónica Navarro Meza estudia las respuestas que se obtienen durante las dietas de algunas enfermedades crónicas, entre ellas las neurodegenerativas, como el Parkinson y la diabetes

Foto: Marisol Chávez

Marisol Chávez

Mónica Navarro Meza es investigadora del CUSur en el área de enfermedades crónico degenerativas, genotoxicidad y alimentación. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores en nivel 1 desde 2014 y es Profesora Investigadora Asociada C con perfil PRODEP.

En el CUSur comenzó a laborar en el Laboratorio de Biología Molecular e Inmunología, donde estuvo colaborando por un año en un proyecto de investigación por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Durante su paso por la Licenciatura de Biología, su Maestría en Neurobiología, y el Doctorado en Ciencias Biomédicas con Orientación en Neurociencias, la doctora Mónica Navarro ha demostrado un interés muy grande por la investigación, confesando su curiosidad por comprender cómo las enfermedades pueden intervenir en cambios en la conducta, sobre todo en el caso de los procesos cognitivos.

Como parte del Centro de Investigación en Biología Molecular de las Enfermedades Crónicas desde 2015, Navarro Meza se ha dedicado a la evaluación de dietas altas en carbohidratos y grasas en modelos experimentales y humanos, enfocados en el comportamiento alimentario, en este caso en el consumo de alimento, el peso corporal, y algunos marcadores metabólicos en el organismo, es decir, las respuestas que se obtienen durante las dietas de algunas enfermedades crónicas, entre ellas las neurodegenerativas, como el Parkinson y la diabetes.

La doctora Navarro se centra en las primeras etapas de la enfermedad a un nivel clínico, donde identifica los grupos de alimentos, sobre todo aquellos que se consideran nutrientes críticos como los azúcares y las grasas, incluso los añadidos como la sal, con el propósito de sugerir la modificación de hábitos alimentarios con la ayuda de nutriólogos y así evitar que la enfermedad tenga una progresión más grave. Ha colaborado con el Instituto Jalisciense de Cancerología en la evaluación del consumo de alimentos en mujeres con cáncer de mama, y enfocándose en aquellas etapas llamadas clínicas iniciales.

Una de las limitantes durante las investigaciones es la falta de recursos que hay en el país, la doctora comenta que "últimamente las convocatorias que existen para los investigadores nacionales cada vez son menos, y tenemos que estar muy alerta, ver en qué momento salen para concursar; estamos conscientes que en el país hay menos presupuesto para la investigación". Considera que es muy importante hacer colaboraciones con investigadores extranjeros, ya que esto permite fortalecer la investigación a nivel nacional.

El publicar en revistas de reconocimiento internacional, el recibir la aprobación de algún proyecto, así como el interactuar con los alumnos y motivarlos a la investigación, son sus grandes satisfacciones. Cree en el talento que existe en sus estudiantes. Y lo que más le agrada es realizar un trabajo que disfruta.

Además de ser una investigadora dentro de las oficinas de la planta alta del Centro de Investigación en Comportamiento Alimentario y Nutrición (CICAN), imparte clases en segundo semestre de la Licenciatura en Médico Cirujano y Partero y en la Maestría y Doctorado en Ciencias del Comportamiento con Orientación en Alimentación y Nutrición.

ro.marisolchavez@gmail.com

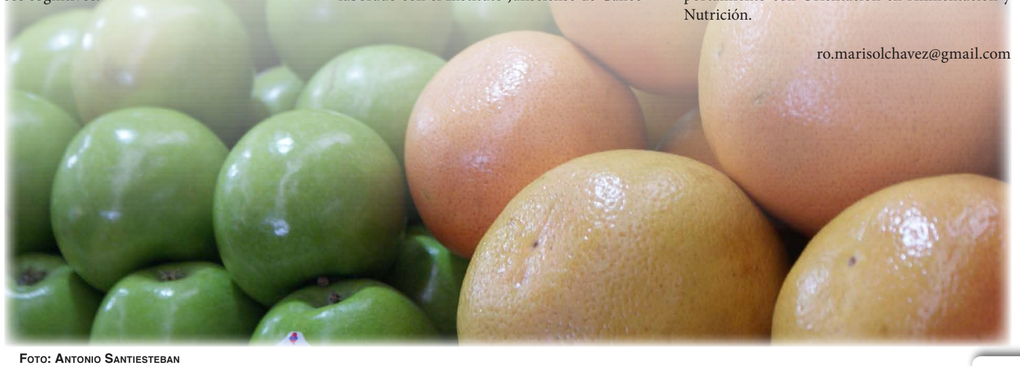


Foto: Antonio Santiesteban

Juan José Arreola y José Luis Martínez, centenarios

Estas dos personalidades —de entre las más destacadas de la literatura mexicana del siglo XX— tienen una historia paralela en muchos sentidos, además de haber nacido en el mismo año y en la misma región

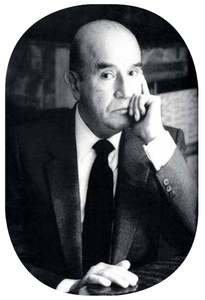
Ricardo Sigala

En muchos sentidos Juan josé Arreola y José Luis Martínez tienen una historia paralela. Ambos se encuentran entre las personalidades más destacadas de la literatura mexicana del siglo XX. Ambos se caracterizan, cada uno a su manera, por su altísima cultura y su indiscutible erudición. Ambos fueron promotores enamorados de la cultura del libro. Pero no sólo eso, el destino quiso que nacieran el mismo año y en la misma región, en 1918 en el sur de Jalisco. Arreola, como sabemos, en Zapotlán el Grande; José Luis Martínez en Atoyac. Mucho se ha hablado del centenario de Juan José Arreola, pero muy poco del de José Luis Martínez. Esta serie de coincidencias quieren ser una oportunidad para recordarlos conjuntamente y hacerles también un breve homenaje.

No se trata sólo de una serie de coincidencias, en *El último juglar,* Arreola se refirió a José Luis Martínez como "el 'decano' de mis amigos". Todo parece indicar que más allá de las coincidencias, desde muy temprano se produjo una serie de vínculos que construirían una prolongada amistad. Se conocieron muy pequeños, en Zapotlán. Primero compartieron lo que entonces se llamaba párvulos. Eran los únicos varones, compañeros de banca entre un mar de niñas. Esta circunstacia debió representar una especie de solidaridad y complicidad únicas. Los únicos niños en un mundo femenino.

Más tarde coincidieron en la escuela primaria, un colegio que significativamente se llamaba "Renacimiento", ahí tuvieron como maestros a los hermanos Aceves, que les contagiaron el amor por las letras, en especial la lectura en voz alta. Juan José Arreola recuerda en *De memoria y olvido. Vida de Juan José Arreola contada a Fernando del Paso* que en la clases de composición de Luis Ernesto Aceves, José Luis Martinez era el que destacaba. En tanto que éste, en una de sus últimas entrevistas, recuerda los versos que recitaban: "El ruiseñor cantaba, la noche era divina…".

En esta época sucede una anécdota que quizás sea la más llamativa de los amigos. Una anécdota muchas veces contada por los protagonistas, y también muy celebrada y recordada por sus lectores. Una anécdota que destaca por la precocidad y la enorme imaginación de sus protagonistas. Sucede que a Rafael, hermano de Juan José Arreola, "le dio por fundar una religión, que para degracia de todos, se convirtió en un culto fanático: la Religión de la Babucha", la historia se recupera en *De memoria y olvido...* En esta religión de juego, José Luis Martínez "fue nombrado Sumo Sacerdote de la Babucha y ejercía funciones bajo el nombre de Kío Kilik". El juego que comenzó teniendo "devotos e incrédulos" se fue complicando y llegó a ser "una verdadera idolatría", al grado que Rafael terminó por fundar una especie de inquisición que juzgaba a los herejes, que legitimaba las multas, encierros y torturas. Martínez recuerda en una entrevista publicada en La Jornada en 2007: "Simulábamos sacrificios humanos como los de los aztecas y hacíamos ritos a esa deidad (la Babucha)". El juego llegó a un punto de tal tensión que los padres de familia se quejaron en el colegio porque sus hijos estaban cada día más perturbados. Las autoridades escolares se vieron en la necesidad de tomar decisiones radicales y terminaron por erradicar el famoso "Culto de la Babucha".



Tras estos años de formación básica —e imaginación extrema—, los niños se ven obligados a separarse porque la Guerra Cristera llevó a la familia Martínez a emigrar a Guadalajara. Será hasta los años cuarenta en que José Luis Martínez, ya afincado en la Ciudad de México, se encontró con los cuentos de Arreola que se habían publicado en revistas tapatías. El 15 de agosto de 1943, Letras de México publicó una reseña de la revista Eos, fundada por Arturo Rivas Sáinz, y en la que se había incluido "Hizo el bien mientras vivió" de Arreola. Existe una carta en que Martínez pregunta a Rivas Sáinz si ese Juan José Arreola era su viejo condiscípulo.

En 1945, tras conocer a Louis Jouvet, Arreola solicita una beca al embajador de México en Francia, en dicha solicitud incluye cartas de personalidades de la cultura que lo recomiendan: Alfonso Reyes, Carlos González Peña, Octtavio G. Barreda, Xavier Villaurrutia, Fernando Wagner, y por supuesto José Luis Martínez, quien en ese entonces se despempañaba como secretario particular del titular de la Secretaría de Educación Pública, Jaime Torres Bodet.

Otra coincidencia es su participación en la campaña presidencial de Adolfo López Mateos junto con Juan Rulfo, Antonio Alatorre y las dos hijas de Diego Rivera y Lupe Marín: Lupe y Ruth, así lo consigna el *Diccionario de Escritores Mexicanos del Siglo XX* de la UNAM y Vicente Preciado en *Apuntes de Arreola en Zapotlán*. Por su parte en el libro *Niño Pintor* de Jorge Toribio, el pintor Raúl Anguiano asevera: "La primera vez que viajamos juntos fue durante una de las campañas políticas del licenciado Adolfo López Mateos, por Jalisco. En esa campaña estaban también Juan José Arreola, González Camarena y José Luis Martínez. Íbamos en camión y Arreola, agarrado del tubo, recitaba un poema de Guillaume Apollinaire".

Son muchos los puntos de contacto en la vida y obra de Arreola y Martínez, y por supuesto no tienen cabida en este espacio, pero baste recordar la pasión de ambos por Ramón López Velarde. Su coincidencia en las tertulias de la casa del matrimonio formado por Elvira Gascón y Roberto Fernández Balbuena, en donde conocieron a los exiliados españoles. Pensemos también en que es José Luis Martínez quien le presenta a Arreola al maestro Alfonso Reyes y lo recomienda con Agustín Yáñez para que sea lector de una de sus novelas inéditas. Por su parte Arreola incluyó a José Luis Martínez en su colección Los presentes.

Parace muy significativo que en una de las últimas entrevistas dadas por José Luis Martínez, quizás la última, éste se dedica a hablar fundamentalmente de sus recuerdos en torno a Juan José Arreola. La entrevista fue hecha por Javier Galindo Ullúa en 1999 y publicada en La Jornada en mayo de 2007.

ricardo.sigala@cusur.udg.mx

Unidad de Simulación Clínica

La experiencia mecánica con tecnología de alta fidelidad con la que cuenta la unidad, proporciona a los estudiantes el desarrollo de habilidades y destrezas ante una situación clínica, como si fuera real

LOS PROCEDIMIENTOS QUE SE PUEDEN SIMULAR SON LAS ENTUBACIONES OROTRAQUEALES, CANALIZACIÓN DE VÍAS VENOSAS PERIFÉRICAS Y EVALUACIÓN DE DIAGNÓSTICOS

Fotos: Abril Benítez

Abril Benítez
Lorena Martínez

La Unidad de Simulación Clínica del Centro Universitario del Sur tiene como objetivo que los estudiantes de las carreras de las ciencias de la salud cuenten con un espacio que les permita la formación, la habilidad, el desarrollo de capacidades y la destreza ante una situación clínica, como si fuera de manera real.

Gracias a las prácticas en donde se utilizan medicamentos, se realizan entubaciones orotraquiales, se canalizan vías venosas periféricas y se evalúan estudios de diágnosticos, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo y a identificar situaciones emergentes.

De acuerdo con Irving Omar Sánchez Herrera, profesor y Médico Especialista en Urgencias Médicas, anteriormente los ejercicios se llevaban a cabo con simuladores de baja fidelidad. Se utilizaban partes anatómicas artificiales con las que se realizaban procedimientos básicos, sin embargo, para una mejor preparación del estudiante, se requería utilizar escenarios con funciones más avanzadas o de mediana fidelidad, equipo que era proporcionado por el laboratorio de Técnicas Deportivas y de Rescate.

Al día de hoy, esta unidad cuenta con tecnología de alta fidelidad, como "Lucina", un simulador para atención de parto que brinda la posibilidad de crear escenarios de emergencia, y "Jal", otro simulador en versión masculina. Ambos con sonidos y movimientos apegados a la realidad humana. Otros recursos tecnológicos de alta fidelidad son brazos para función y canalización, cajas de laparoscopia y una mesa Sectra, que permite realizar la reconstrucción de imágenes en tercera dimensión a partir de estudios tomográficos y resonancias magnéticas.

LUCINA Y JAL SON SIMULADORES EN VERSIÓN FEMENINA Y MASCULINA, RESPECTIVAMENTE, QUE TIENEN SONIDOS Y MOVIMIENTOS APEGADOS A LA REALIDAD HUMANA. LUCINA, ADEMÁS CUENTA CON SIMULACIÓN PARA LA ATENCIÓN DE PARTO

Actualmente, el aula no es exclusiva para las áreas clínicas, pues además de las licenciaturas de Medicina y Enfermería, también desarrollan actividades las licenciaturas en Seguridad Laboral, Protección Civil y Emergencias y Medicina Veterinaria y Zootecnia. La Unidad de Simulación Clínica del CUSur fue puesta en funciones en diciembre de 2015.

Desde que surgió la unidad se ha puesto a disposición de la sociedad para presentar escenarios a los que no están habituados, por ejemplo, se realizan invitaciones a instituciones educativas a nivel secundaria para que acudan a observar un trabajo de parto para concientizar a los adolescentes sobre los riesgos que puede implicar un embarazo a temprana edad. También se trabaja de forma conjunta con los hospitales de la región, recientemente se realizó el examen de titulación de siete especialistas en medicina de emergencias en las instalaciones de la unidad.

La formación de profesionales con criterios y valores éticos es el objetivo principal de esta unidad, el Irving Sánchez comenta que "el hecho de venir aquí a trabajar con simuladores o robots involucra que el estudiante debe de asumir la responsabilidad de tratarlos como si fuera un paciente real, hay un respeto hacia el cuerpo que están manejando, aunque sea mecánico. Nosotros al momento de manejar estos escenarios no tenemos tanto riesgo como si estuviéramos liberándolos con un paciente real, nuestros simuladores no mueren, tenemos la posibilidad de brindar una enseñanza con base en el error, con la ventaja de que nadie va a morir, eso para nosotros es lo principal".

abrilrivera_9@outlook.com

Emil Zátopek La locomotora humana

El atleta checo dejó su récord personal de 334 participaciones con 261 victorias y 18 plusmarcas mundiales en distintas distancias pese a las adversidades sociales, personales y políticas con las que se enfrentó

Noé Alfaro Silva

Las historias que se aglutinan alrededor de la competencia olímpica son variadas y con un sentido capaz de albergar la reacción poco creíble para quien llega a saber de ellas. Uno de los sucesos que se postró imborrablemente en la escena deportiva mundial fue el que se desarrolló en el atletismo en las ediciones de Londres 1948, y especialmente en la de Helsinki 1952.

Emil Zátopek, nacido el 19 de septiembre de 1922, es el personaje que arribó a tierras londinenses y finlandesas, proveniente de la región oriental del continente europeo: Checoslovaquia. El atleta se inició en el amateurismo gracias a los certámenes en que representó a la empresa zapatera Bata, donde laboró, y años más tarde formaría parte del ejército de su país y en automático pasó a ser parte del equipo deportivo miliciano, conocido como Buka Military Sports Club.

En la prematura trayectoria del fondista se efectuarían los primeros episodios que encumbraron su historia, desde el constante conflicto por hacer actividades deportivas —en especial la marcha cuando era adolescente— hasta la práctica poco ortodoxa de entrenar en diez kilómetros con botas militares para aumentar la fortaleza en las extremidades y cerrar con las actividades vespertinas calzando las zapatillas adecuadas, llegando al punto de no distinguir cuáles usaba por la costumbre de los entrenamientos diarios.

Los primeros triunfos de la estela que bordeó a la figura de Emil iniciaron con las pruebas nacionales de resistencia o fondo, con las victorias y el poderío conformado por ocho años consecutivos desde 1944. El mundo y las altas esferas deportivas conocerían en la justa olímpica inglesa el poderío de La locomotora humana, el atleta checo de 25 años que llega-

ba a la histórica competición que reanudaría el olimpismo después de los incidentes bélicos de la Segunda Guerra Mundial. La justa de 1948 tenía las miradas puestas en la pista de tartán, en el oriundo de Koprivnice, y los asistentes fueron testigos de su triunfo en la carrera de los 10 mil metros y el sorpresivo segundo lugar en los 5 mil. Tan sólo dos años más tarde, en el campeonato europeo de Bruselas, ambas pruebas serían obtenidas por él.

Tras las victorias continental y mundial, la esperanza personal por luchar de nueva cuenta por las preseas olímpicas fue motivo suficiente para que el multicampeón checo hiciera acto de presencia en la fiesta deportiva a celebrarse en Helsinki, en 1952. Bajo el cielo finlandés se vendría un cúmulo de acontecimientos que trasladarían a Mr. Chop —como también fue catalogado Zátopek debido a la regularidad de su zancada— a la inmortalidad del olimpo atlético.

En tan sólo siete días de aquel segundo año de la década de los cincuenta, las competencias de resistencia extrema pertenecientes a las pruebas que componen el atletismo de pista, serían la herramienta idónea para que La locomotora humana obtuviera las medallas áureas en los 5 mil y 10 mil metros con un tiempo breve de diferencia entre ambas carreras y tan sólo con el tiempo mínimo de recuperación física. Culminó su participación recorriendo los 42.195 kilómetros del Maratón para obtener el triunfo en una hazaña que nunca más se ha vuelto a repetir en la historia del tartán.

Las vivencias del ser humano llamado Emil fuera del contexto deportivo serían de igual manera la representación ideal de una formación basada en la constante lucha y búsqueda de oportunidades. Un instante que se anexaría a la historia personal de logros fue la que en la misma justa de Londres se dio con la consagración de su pareja Dana Zatopkova como campeona olímpica de lanzamiento de jabalina con un récord de 50.47 metros de distancia.

Mientras que los años y competencias prosiguieron su camino, las participaciones de Zátopek le brindarían las preseas en el campeonato europeo de Berna con el oro en 10 mil y el bronce en los 5 mil en 1954, para culminar su aparición al nivel máximo en los Juegos Olímpicos de Melbourne 1956, con el sexto lugar en el maratón y el definitivo retiro deportivo en 1958 en el Cross Internacional de Lasarte. Dejó su record personal de 334 participaciones con 261 victorias y la marca de 18 plusmarcas mundiales en distintas distancias. Fue condecorado con el grado de coronel y su figura enaltecida como héroe nacional.

Los méritos acompasados por la trayectoria deportiva sufrirían un retroceso, debido a los conflictos que a la recta final de los sesenta e inicios de los setenta se gestaron en la nación checa. La ideología dominante soslayó la leyenda del corredor hasta suprimir el grado militar y relegarlo a las funciones de aseo público en el poblado de Jáchimov.

Tan sólo unos años después, la llegada de otro movimiento social denominado la Revolución de terciopelo, en 1989, atraería el nombre y reconocimiento por parte del Estado hacia una de sus figuras históricas. Para el inicio del nuevo milenio, el mundo deportivo perdía a uno de los más grandes exponentes, y el atletismo a la leyenda que dejará imbatible por muchos años el récord de obtener las más extenuantes pruebas que la pista de tartán ofrece a los competidores. Legado y leyenda de La locomotora humana.

pazzesco_86@hotmail.com

La redacción incluyente

El empleo de plurales en masculino no convierte a quien redacta en machista, tal como el uso de la redacción no sexista no nos convierte en activistas de los derechos de las mujeres

Tláloc Hernández

¿TOD@S?

No podemos negar que durante cientos de años el hombre (y me refiero exclusivamente al sexo masculino) había sido el único encargado de la redacción de textos, de la política y de la educación, por mencionar algunas áreas. Por ende, la inclusión del género gramatical femenino en innumerables adjetivos y sustantivos permaneció nula durante mucho tiempo. Sin embargo, debido a que los idiomas se enfrentan a constantes cambios lexicales por cuestiones sociales, culturales o políticas, hoy en día se sugiere el empleo de sustantivos y adjetivos que aludan tanto a hombres como a mujeres, y no exclusivamente a los primeros.

Según la Real Academia Española (RAE), lo gramaticalmente correcto es el uso genérico del masculino, puesto que éste posee la condición de género no marcado (o inclusivo); sin embargo, esta regla ha sido motivo de ponencias, artículos y discusiones a favor y en contra. Además poco a poco algunas instituciones y personalidades se han manifestado al respecto, pues la consideran un tanto obsoleta debido a los cambios culturales, ideológicos y contextuales de nuestra actualidad. Por tal razón, numerosas instituciones gubernamentales y no gubernamentales se han dado a la tarea de publicar "guías o manuales para la redacción no sexista"; tómese el caso de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), del Senado de la República, del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

"NO ES SEXISTA LA LENGUA, SINO SU USO"

En México, en el año 2006, el H. Congreso de la Unión aprobó la Ley General para la Igualdad entre Hombres y Mujeres, la cual, entre otras disposiciones, promueve la eliminación del uso de estereotipos sexistas y discriminatorios en los medios masivos de comunicación electrónicos e impresos y se opte por un lenguaje incluyente. Así pues, gracias a esta ley y a los manuales mencionados anteriormente, se auxilia en la transición de la redacción androcéntrica a una más neutral, donde se tome en cuenta a mujeres y a hombres.

Cabe hacer mención de algunas alternativas peculiares empleadas en medios informales para promover el lenguaje incluyente; por ejemplo, el empleo de la "x" y el "@" para referirse a ambos géneros. Dichas formas han contribuido, de alguna manera, en la toma de conciencia de la redacción incluyente; sin embargo, éstas no podrían ser aceptadas, puesto que alteran notoriamente la armonía vocálica, la lectura en voz alta y, sin lugar a dudas, las reglas gramaticales.

Indudablemente habrá discrepancias con la propuesta de la redacción incluyente, principalmente con el argumento de que la RAE reconoce el genérico masculino tanto en plural como, en muchas ocasiones, en singular, pues éste designa personas de sexo masculino y a toda la especie sin diferenciación de sexos. Sin embargo, hay que recordar que si bien la RAE ha hecho un trabajo excepcional en pro de la conservación y promoción del español a nivel internacional, también representa en ocasiones una visión conservadora o prescriptiva de lo que es el idioma, y ocasionalmente escapa a las necesidades lexicales que surgen a raíz de la evolución del idioma o por cuestiones contextuales.

Así pues, a continuación aparecen algunos ejemplos de sugerencias emitidas por las instituciones arriba señaladas y que ya están siendo empleadas en muchos discursos escritos y hablados.

En lugar de:	**Se sugiere**:
Los trabajadores	El personal
Los profesores	El profesorado
Los jóvenes	La juvetud
El hombre	La humanidad
Los políticos	La clase política

Y como en ocasiones es complicado encontrar un sustantivo que refiera a ambos, es preciso repensar la idea empleando otras formas verbales, por ejemplo:

En lugar de:	**Se sugiere**:
Los estudiantes que tengan clase...	Quienes tengan clase...
El que haga caso omiso...	Quien haga caso omiso...
Si el empleado llega tarde, deberá...	En caso de retardo, se deberá...

Cabe mencionar que el empleo de plurales en masculino no convierte a quien redacta en machista o discriminador, tal como el uso de la redacción no sexista no nos convierte en activistas de los derechos de las mujeres. Sin embargo, es recomendable adecuar nuestro idioma según las necesidades contextuales actuales; y como bien lo menciona el periodista Alex Grijelmo "no es sexista la lengua, sino su uso".

tlaherguz.mx@gmail.com

Entre rábanos y cocaína

Cocaína (Manual de usuario) de Julián Herbert y *14 buenas razones para nunca aplaudirle a un rábano* de Alejandra Villegas Lemus fueron los ganadores del Concurso Nacional de Cuento Juan José Arrela en 2006 y 2007, respectivamente

Bladimir Ramírez

El Concurso Nacional de Cuento Juan José Arreola, organizado por el Centro Universitario del Sur, ha premiado a autores que han demostrado un dominio pleno del relato breve en sus más variadas formas y estilos, desde el texto de estructura clásica hasta las formas más híbridas de la narrativa contemporánea. Julián Herbert se integra a esta lista de galardonados en el año 2006 con su libro *Cocaína (Manual de usuario)*. Por su parte, un año más tarde, la diseñadora gráfica y cuentista Alejandra Villegas Lemus obtuvo el premio con su libro *14 buenas razones para nunca aplaudirle a un rábano*, un libro diferente a otros ganadores.

14 buenas razones para nunca aplaudirle a un rábano es diferente del resto de los libros premiados por el certamen. La prosa de Villegas Lemus es atípica. Sus textos oscilan entre la narración y la descripción detallada, privilegian el valor simbólico de los personajes —que van desde una loba hambrienta hasta una niña asustada— y de los espacios —casas en ruinas y noches atemorizantes—. La sexta ganadora del certamen presenta, en sus cuentos, un caos constante. Este libro es el único que ha publicado Villegas Lemus.

Julián Herbert escribe poesía, novela, cuento y ensayo. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 2003 y la Presea Manuel Acuña en 2004. En 2006 ganó el Premio Nacional de Cuento Juan José Arreola y dos años más tarde el Concurso Nacional de Cuento Agustín Yáñez. Su novela *Canción de tumba* ha sido traducida a varios idiomas y recibió el Premio Jaén de Novela Inédita en España, y el Premio de Novela Elena Poniatowska en nuestro país.

En *Cocaína (Manual de usuario)*, Julián Herbert nos envuelve, de principio a fin, en un viaje blanco. Entramos a la nariz, las venas, las ojeras y al devenir de todos sus personajes. Somos testigos de la adicción y el declive de los cocainómanos. Herbert tiene el tacto para hacer de la dependencia algo hermoso y digno de ser narrado.

El texto es eufónico y sumamente intertextual. La musicalidad de la prosa herbertiana es constante a lo largo del libro. Su fraseo es agradable al oído, sin olvidarse de construir historias. Frases como "Mi cuerpo es una farmacia" sirven para presentarnos a Ismael, el cazador de ballenas blancas, en clara alusión a el clásico de Herman Melville, *Moby Dick*.

Con cierta frecuencia, Julián Herbert deja ver sus influencias y sus aficiones tanto literarias como musicales: Arthur Conan Doyle, Herman Melville, Pedro Infante, Lou Reed, por mencionar algunos. También nos remonta a la tradición griega, uno de sus personajes más memorables es Píndaro, ese nombre resulta fundamental para el cuento "Vive sin drogas (I) Ángel de la mañana", texto que recomiendo a los aficionados de las buenas historias de amor.

Julián Herbert experimenta con las técnicas narrativas, en su libro podemos encontrar cuentos, relatos y textos que podrían considerarse crónica, también hay poemas. El libro se compone de 16 textos, todos con historias memorables, todos con una prosa pulida, todos con cocaína, ansiedad, placer y miedo. En 102 páginas, Julián Herbert nos cuenta no solamente las historias de los consumidores, también nos cuenta sobre el producto, sus beneficios y posibles complicaciones. El libro de Julián Herbert podría leerse como un concierto, cuya pieza inaugural tiene una calma rítmica y la última, toda la ansiedad de la abstinencia.

EL CONCURSO NACIONAL DE CUENTO JUAN JOSÉ ARREOLA HA PREMIADO DESDE TEXTOS CON ESTRUCTURAS CLÁSICAS HASTA LAS FORMAS MÁS HÍBRIDAS DE LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA

Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe

El libro de Octavio Paz se encuentra en la Biblioteca Hugo Gutiérrez Vega del CUSur con la clasificación 861.1 PAZ

Mario Iván González Reyes

Se necesita un poeta para entender, con cabal plenitud, a otro poeta. Esa emoción íntima desde la que brota la poesía la padecen unos cuantos desde que el hombre ha descubierto maneras de expresión estética a lo largo de la historia, se podría decir que desde que ha descubierto la belleza y ha sabido que, milagrosamente, él también es capaz de crearla. Los poetas son gente muy rara, sobre todo muy sensible. Los hay melancólicos —algunos hasta el suicidio—, los hay iracundos, revolucionarios, socialistas, idealistas, surrealistas, ateos, deístas, inmorales, misántropos, misóginos, andróginos, homosexuales, bisexuales, poliamorosos, adictos a la cafeína, a la nicotina, a la heroína, al sexo, poetas de muchos tipos y, sobre todo, en tiempos modernos, poetas en un choque constante e irremediable con los valores del mundo. Eso es lo que Octavio Paz supo ver y, de poeta a poeta, escribió un libro mejor conocido como *Las trampas de la fe*, en honor a uno de los más excelsos escritores de nuestra lengua: Sor Juana Inés de la Cruz.

Esta magna obra debe contarse como una de las más valiosas aportaciones de Paz al mundo de las letras. Gracias a ella apreciamos y reivindicamos la figura de Juana de Asbaje, incierta tras tantos siglos de estudios que, ante el asombro de la posibilidad de que una mujer así pudiera existir —no sólo en una sociedad como esa, la novohispana, sino en el mundo—, no supieron cómo interpretarla. Haciendo todo un piélago de prejuicios aparte, Paz vio en ella, primero que nada, a la poetisa, a la autora de una obra portentosa en ingenio e intensidad emocional; en seguida, al ser humano que pretende lo que, justamente, todo ser humano tiene por meta en la vida: realizarse a sí mismo. Pero ocurrió que a este ser humano le tocó ser una mujer en una época y un lugar en el que la mujer sólo gozaba de dos elecciones para su camino: el matrimonio o los hábitos.

De ahí la fascinación que tantos estudiosos han prodigado por Sor Juana. Leyéndola uno no encuentra la más mínima huella de vocación religiosa ni hasta en los momentos en los que desarrolla temas religiosos; la viveza, el mero afán de versificar, de crear poesía, se distinguen muy por encima de la nota religiosa. Ella no es San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Ávila, no es una mística inspirada en Cristo haciendo versos. Es una mujer que, de nuevo, fascinantemente, se decide por el ejercicio intelectual y artístico aún en contra de todos los recatos, y tiene la capacidad para ello.

Paz reconstruye su biografía minuciosamente, no sólo con interés, sino seducido por ella también; no sólo la reconstruye históricamente, sino sicológica y espiritualmente. La sigue paso a paso, hasta donde puede, con la información que hay conjetura, imagina y profundiza en torno al enigma que ha levantado Sor Juana durante siglos: sus deseos, sus tentativas, sus verdaderas intenciones, su vida amorosa, su sexualidad, la ansiedad por saber más, la escritura y el silencio definitivo que guardó, enclaustrada, mientras concluía su paso por el mundo.

Las trampas de la fe es, más que nada, una defensa de la poesía cuando los valores que la sociedad ostenta se le oponen. Y es una defensa apasionada del poeta y de su derecho a crear, defensa de la palabra cuando quiere ser pronunciada: "Salgan signos a la boca / de lo que el corazón arde, / que nadie creerá el incendio / si el humo no da señales". Tan sólo estos versos, escritos por la misma Sor Juana, expresan una capacidad verbal para darle rienda suelta al sentir, sin exclusión de una fineza intelectual y estética, como no tuvo comparación en la autora mexicana.

Alzándose a la par de los más grandes poetas de su época, ganando fama y admiración, fue para Juana Inés de la Cruz el acto de escribir una osadía que le valió además el escándalo de una sociedad estupefacta ante la conducta de una mujer que no podía juzgarse más que de insolente. De sobra está decir cuán a menudo se presenta en su obra la pasión por el conocimiento —directa o indirectamente, se desborda, uno, al leerla, lo intuye— y con el que, a menudo también, justifica su resolución por la lectura y el estudio.

Paz poeta alcanzó lo que ningún otro estudioso, por más especialista, pudo o hubiera podido alcanzar: la esencia de Juana de Asbaje, la poeta, más allá de los hábitos que cubrían a la mujer o a la mujer misma, vio una mente y un espíritu, un intelecto y una sensibilidad, a un artista —como desgraciadamente suele acontecer— en tiempos comprometidos.

grrrmario@hotmail.com

Foto: Ariana García

Mérito teatral

La doctora Rosa Elena Arellano Montoya, profesora e investigadora del CUSur, recibió el Galardón al Mérito Teatral 2018 del CECA por sus 35 años de trayectoria como actriz y directora

Lenin Aceves
Laura Sepúlveda

Por su trayectoria y aporte a las artes y la cultura del estado, la doctora Rosa Elena Arellano Montoya recibió el Galardón al Mérito Teatral 2018 del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes (CECA). Este Galardón reconoce poco más de 35 años de trayectoria como actriz y directora de teatro de Arellano Montoya, lapso en el que ha vinculado su gusto y pasión por los escenarios con la docencia y la formación de profesionistas en la Universidad de Guadalajara.

A su llegada al CUSur en 2010, refundó la Compañía de Teatro de nuestra institución. La agrupación no es solamente un grupo artístico sino que se ha conformado como un proyecto multidisciplinar de formación integral, es decir, un laboratorio para el desarrollo de habilidades y competencias de los estudiantes que contribuyen con su perfil profesional y su desarrollo personal.

La Compañía de Teatro desarrolla 3 tipos de proyectos: aquellos que se enfocan en la formación de sus integrantes, con talleres de actuación y talleres de producción; los que se orientan hacia la ejecución con el montaje de obras de teatro, y los que se relacionan con procesos de investigación y originan productos académicos como capítulos de libro, tesis e informes de servicio social.

En entrevista para Laura Sepúlveda, de La gaceta Universitaria, la doctora Rosa Arellano contestó a las siguientes preguntas:

¿Qué representa para ti el teatro?
Fue una grata sorpresa. Es una gran satisfacción. Empecé a hacer teatro hace 35 años, cuando estudiaba la preparatoria. Mi profesor y mi guía artístico fue el maestro Roberto Vázquez y en el primer año que estuve en el taller vio mi interés, dedicación y compromiso, y me invitó a su grupo independiente. Me integré, estuve cinco años recorriendo el estado de Jalisco y me involucré en todo el trabajo teatral, lo que me ha fascinado. Después continué con otros grupos independientes y cuando entré a la UdeG en el 2000, empecé a desarrollar talleres en el CUCBA y después en el CUCSH. En el 2010 llegué al CUSur, donde formé toda la compañía. Han sido 35 años de estar en el teatro, en la parte de ejecución, pero también en la dirección, en la formación y productos. Tengo un doctorado en antropología social y eso me ha permitido combinar proyectos de intervención, no sólo de ejecución. Esto significa que utilizo el teatro como herramienta para buscar el cambio social.

¿Qué temas has analizado en esos proyectos teatrales?
Se tratan temas de prevención a la violencia intrafamiliar, problemática ambiental, la búsqueda de un mejor desarrollo humano a través de las habilidades para la vida. Combinamos el teatro con talleres, con capacitaciones, aspectos de terapia desde el arte, para buscar una mejor condición de vida en niños, jóvenes y adultos. Eso ha sido un poco de lo que es mi trayectoria.

¿Qué tanto han evolucionado las artes escénicas?
Desde la zona metropolitana de Guadalajara, donde muchos años estuve trabajando, me ha tocado ver cómo ha ido a menos en cuestión institucional, porque lo que tiene que ver con los grupos y la formación y profesionalización del teatro ha ido creciendo. A partir de la Licenciatura en artes escénicas y expresión teatral, en el CUAAD, se ha identificado cómo los egresados le han dado más profesionalismo. En mi época no había licenciatura. Estudié otra carrera a la par de que estuve formándome con educación abierta, con talleres, diplomados, cursos. En estos jóvenes que han incursionado se nota el trabajo, sin embargo, con las instituciones encargadas de apoyar estas áreas no ha sido recíproco. En las últimas administraciones el trabajo del teatro local se ha ido demeritando, pero los colegas siguen trabajando a través de espacios alternativos.

¿Cuáles han sido los resultado en el CUSur?
En 2011 inicié a través de un taller y se formó un grupo. Tuvimos tres montajes. En enero de 2012 se le asignó un presupuesto y se formó la Compañía de Teatro del CUSur. De ahí a la fecha hemos tenido 12 montajes con tres líneas específicas: teatro profesionalizante, donde participamos en festivales y obtuvimos 11 premios con dos montajes: uno de comedia de arte titulado "La muerte alegre" y otro de comedia francesa: "Las mujeres sabias". Tenemos otra línea de teatro como patrimonio cultural, con montajes sobre el Día de muertos, con las culturas locales del sur de Jalisco. Y está el teatro de intervención, que es donde más me he enfocado para consolidar toda un área de trabajo, donde participan jóvenes de psicología social, periodismo y otras carreras. Lo que se ha cosechado son los cambios que hemos visto en los jóvenes que han incursionado en la compañía. Llevamos tres generaciones y vemos cómo ha ido mejorando su desarrollo y proceso de vida profesional y personal.

¿Cuáles son los planes para el futuro?
Sigo con proyectos que ahora no sólo están vinculados al teatro, sino a otras expresiones artísticas. El año pasado estuve tomando un diplomado de arteterapia y este año continúo en ese proceso, lo que me permite vincular además del teatro, el trabajo audiovisual, la danzaterapia, el dibujo y la pintura. Este proyecto lo inicié en enero. Estamos en proceso de una producción de una serie audiovisual con la temática de migración y el tráfico humano.

lenin.aceves@cusur.udg.mx